

Vicente de Paúl deben al propio tiempo ir en busca de un precioso tesoro, el de las almas extraviadas, y conquistar ese magnífico botín, esa gran ganancia para el cielo, de que el Apóstol Santiago habla al fin de su epístola: «Hermanos míos, si algunos de vosotros se desviase de la verdad y otro lo convirtiere, debe saber que el que logre la conversión de un pecador salvará su alma de la muerte y cubrirá la muchedumbre de los pecados.»

3.º *¿Dónde y en favor de quién debe ejercerse la caridad?*

1. *En favor de los enfermos.* El enfermo siente tantas necesidades y tantos males, que todo cristiano que quiere ejercer la caridad, encontrará en ellos innumerables ocasiones de hacerlo. Por otra parte, el enfermo es más accesible que el hombre que goza de buena salud á una conversación religiosa y á impresiones favorables en este sentido. Por eso la visita á los enfermos entra especialmente en la misión de la Sociedad de San Vicente de Paúl. Es un consuelo para un enfermo ver á otras personas, además de sus parientes, mostrarle interés y compasión; y además tiene muchas veces necesidad del mejor alimento, de cuidados y de vigilancia en negocios en que él no puede ocuparse, de consuelos, de asistencia religiosa, de estímulos para poner en orden sus negocios temporales. Los socios de San Vicente de Paúl deben procurar muy especialmente que el enfermo reciba los sacramentos con la preparación necesaria, y que lo haga, mientras sea posible, todos los meses, si la enfermedad se prolonga. Estas visitas á los enfermos dan ocasión muchas veces á ejercer una influencia benéfica sobre los demás miembros de la familia, á exhortarlos para que practiquen la religión, eduquen bien á sus hijos y vivan en paz: permiten también darles consejos, prestarles buenos libros, etc., y sobre todo, asistencia en sus males corporales y espirituales. Es también una hermosa obra para un socio de San Vicente de Paúl, cuando el tiempo y las